

Reseña

El cisne negro. El impacto de lo altamente improbable

591 páginas

Taleb, Nassim Nicholas

Ediciones Culturales Paidós; México, D.F., 2013

ISBN: 978-607-9202-55-2

Elvia Guadalupe Solís Reza | al153312@alumnos.uacj.mx

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Recibida: 14 de noviembre de 2016

Aceptada: 21 de diciembre de 2016

Este libro tiene un título que podría parecer de literatura clásica o romántica; sin embargo, pretende introducir al lector en el mundo del azar. Para ello, Nassim Nicholas Taleb utiliza la metáfora del cisne negro, un ave preciosa que tenía probabilidades bajas de existir, por la preconcepción de que todos los cisnes eran blancos. Taleb, de origen libanés, profesor de la Universidad de Massachusetts en Amherst y especialista en incertidumbre y probabilidad plantea que incansablemente se busca la explicación de sucesos ocurridos, sin antes haber pensado en que podían ocurrir.

El libro está dividido en cuatro partes. La primera habla del concepto del cisne negro a través de historias de vida, el escepticismo, el empirismo negativo y la falacia narrativa, así como de sus creaciones utópicas *Extremistán* y *Mediocristán*. En la segunda parte hace un esfuerzo por dar a conocer qué, simplemente, no se puede predecir y cómo existen grandes descubrimientos inesperados. En la siguiente parte aborda temas como los cisnes grises y la existencia

de fraudes intelectuales. Finalmente, de una manera muy personal, comenta lo que le gusta y lo que recomienda del cisne negro.

Gran parte del libro se empeña en demostrar el hecho de que categorizar siempre produce una reducción de la auténtica complejidad; esa reducción del mundo que nos rodea puede tener consecuencias explosivas, ya que descarta la incertidumbre y lleva a una malinterpretación del tejido del mundo. Karl Popper y su corriente del *falsacionismo* sirvieron de base a Taleb para su hipótesis sobre la existencia del cisne negro.

Los cisnes negros ayudan a entender la incertidumbre y la noción de buscar explicaciones a los hechos que se consideraban impredecibles, y a encontrar esa explicación a la que estamos naturalmente aferrados. El autor denomina “empirismo ingenuo” a la tendencia natural de prestar atención a los casos que confirman nuestra historia. El cerebro está diseñado para aprender lo general o lo que tiene precisión.

La realidad se aborda con la “planotividad”, por centrarse en lo bien definido como alguna forma geométrica o una idea social, que produce el sesgo de pensar que se entiende más de lo que en realidad se entiende. La historia puede ser un ejemplo de esos “sesgos cognitivos”. El conocimiento puede ser un valor dudoso al igual que la información. La tendencia a reducir la interpretación del mundo puede hacer olvidar fuentes de incertidumbre, que podrían llevar a no especular sobre alguna catástrofe bélica, bursátil, estelar, etc.

Acerca de sus dos utopías, *Mediocristán* es donde los sucesos son predecibles y existe una tendencia natural al equilibrio cuando la muestra es grande; ningún elemento singular cambiará de forma significativa el total. Por otro lado, en *Extremistán* hay una impredecibilidad absoluta, debido a que las desigualdades son tales que pueden influir de forma desproporcionada en el total.

Taleb habla también del “liberalismo académico” con lo que da al libro una pretensión epistémica y política. El autor cuestiona la ciencia económica y el uso riguroso de estadísticas en las ciencias sociales; y expone la necesidad de los expertos en estas ciencias de dar una razón, como si estuvieran obligados a ello; en este punto,

expone a expertos que no son expertos como los psiquiatras, psicólogos clínicos, jueces, economistas y analistas financieros.

La experiencia de Taleb como asesor financiero y la forma como ha aplicado sus investigaciones en el comportamiento económico lo llevan a confesar algo que no se escucha frecuentemente en el campo de las ciencias: predomina lo aleatorio. Como en el Fondo Monetario Internacional, donde están los más renombrados economistas del mundo, tienen tan pocos aciertos, el autor dice que parecen adivinos científicos, que no predicen nada, y pocos tienen comprobaciones sobre las cualidades predictivas de sus conocimientos.

De igual manera plantea que en las ciencias sociales existen métodos estadísticos complejos y sofisticados, que no necesariamente son más acertados que otros métodos más sencillos; y que la Campana de Gauss es una de las metodologías inútiles para la predicción de sucesos políticos, sociales, climáticos o económicos. Taleb nos muestra en su obra una manera de trascender en la academia—tan cuadrada y tan razonable— a través de su filosofía, una manera muy suya de pensar, con raíces *popperianas*.

Matemáticos y fieles a las preconcepciones de las ciencias multiacadémicas podrán encontrar frívolo este libro; no obstante, su autor encuentra una manera sencilla de comunicar y entender sus conceptos, así como de hacer pensar al lector sobre su alrededor y la presencia en él de cisnes negros. Dentro de la administración, donde predominan las concepciones arraigadas de la medición cuantificable, es difícil poder aplicar muchos de esos conceptos; empero, es *probable* que en un futuro poco lejano, se encuentren más cisnes negros en esta ciencia, que ayuden a entender y comprobar más la idea de la obra.

Cómo citar esta reseña:

Solís Reza, E. G. (2017). Reseña de *El cisne negro. El impacto de lo altamente improbable*. *Fórum Empresarial*, 22(1), 109-111.